

# el Cuyás

Hace ya mucho, muchísimo tiempo que no recibimos nada mas que malas noticias. En todos los medios de comunicación, en las conversaciones entre amigos, en casa en las comidas, a todas horas surgen referencias de catástrofes y barbaridades

## Desde La Luna

producidas las mas de las veces, siempre si se está en fase pesimista, por el ser humano.


La distancia entre civilizaciones, el culto al dinero y la dictadura de las leyes del mercado, la globalización como yugo que esclaviza y la pérdida de referencias culturales se convierten enseguida, si no nos protegemos, en cantos de sirena que atrapan a cualquier individuo, por inteligente que sea. Barbaridades como el racismo y la xenofobia, el tancredismo ante los millones de muertos producidos por el SIDA en los países subdesarrollados, la hambruna que ya llega hasta nuestros hermanos argentinos, la guerra "inteligente", el terrorismo, la intolerancia, las hecatombes ecológicas como la que estamos padeciendo todos y en especial nuestros vecinos gallegos, y la TELEVISIÓN con mayúsculas, son claros ejemplos de donde estamos y adonde podemos llegar.

Antiguamente, y ahora también aunque con menos éxito y menor frecuencia —recordemos el amparo que tuvieron algunos palestinos en la basílica de Belén en la última intifada— cuando comunidades estigmatizadas y perseguidas tenían que huir de las racias cristianas se protegían acogiéndose a sagrado. Los espacios dedicados al culto servían de refugio y de seguro ante la barbarie, la incomprensión, la intolerancia, el racismo, el miedo al otro, al diferente, la defensa del dios verdadero, el odio y la insolidaridad. Vamos, como ahora. Poco hemos avanzado.

Aquellos que trabajamos por y para el teatro, con todos nuestros problemas, tenemos la sensación, no sé si fatua, de que desde la escena y con todos ustedes como público —si no el esfuerzo sería estéril—, se puede continuar una tarea un poco revolucionaria: la revolución de la palabra. El teatro no es una religión, por supuesto, pero si consiguiéramos crear una adoración por la palabra desde el escenario, cada representación teatral se acercaría mucho a una nueva iglesia.

¿Desde dónde podemos ser conmovidos reflexivamente? Desde las pantallas de televisión no parece probable, en la confusión de gritos y pasiones del nuevo circo romano futbolero parece que tampoco. Yo confío en la palabra engrandecida desde el escenario como una nueva religión con minúsculas y por ella postulo. En breve tendremos títulos como *Las criadas* de Genet, *La guerra de nuestros antepasados* de Delibes, *El señor Badanas* de Arniches, *La gaviota* de Chejov, *Un marido de ida y vuelta* de Jardiel Poncela, que además de entretener y divertir servirán para iniciarnos en esta nueva y moderna religión. Les esperamos en nuestra tierra sagrada.

## La Luna del Cuyás

Edita Teatro Cuyás · calle Viera y Clavijo s/n · 35002 Las Palmas de Gran Canaria Tel 928 43 21 80 Fax 928 43 21 82 E-mail info@teatrocuyas.com Web www.teatrocuyas.com Director Manuel Gutiérrez Director Adjunto Gonzalo Ubani Cordinadora de Redacción Yolanda Saavedra Jefe de Redacción Francisco M. Lezcano Fotografía Txefe Betancort, Productores de espectáculos y Archivo del Teatro Depósito Legal G.C.880-200 Dirección de arte y Maquetación  Imprinta San Nicolás

